



LA CUESTION NAVARRA

LA reciente encuesta de Sofemesa, que ayer publicaba nuestro colega «El País» sobre la opinión de los navarros en torno al conflictivo tema de su integración en Euskadi, robustece claramente el criterio que repetidas veces hemos expresado desde estas páginas: ha de ser el propio pueblo de Navarra quien, en forma libre y adecuada, se pronuncie sobre la configuración de su futuro. Parece, a tenor del sondeo citado, que el 57,3 100 de los encuestados prefieren un régimen autonómico por separado a la integración

en Euskadi. Al otro lado, el 40,1 por 100 se declara favorable a estar, a todos los efectos, dentro del País Vasco. Lo curioso es que el resultado es aproximadamente homogéneo en toda Navarra, sin que se manifiesten esas dos zonas a que venía siendo hábito referirse.

Por supuesto que el sondeo es elocuente a través de la frialdad de sus cifras cuando se constata que los mayores índices integracionistas se dan entre los jóvenes y en las grandes poblaciones. Como es natural, falta por saber la variación que,

en las cifras apuntadas, se derivase de una campaña de propaganda libre, previa al referéndum.

Lo importante, con independencia del resultado, es que emane de la libre soberanía del pueblo navarro, expresada fehacientemente, y no como resultado de prejuicios, coacciones, intereses particulares o violencias. Todo problema, por intrincado que sea, entra en cauces lógicos cuando se aplican soluciones democráticas.

Arriba

Arriba 7